

**PRECIOS DE SUSCRICION.**

En Santander, tres meses..... 2'50 Pesetas.  
Fuera de la capital, por idem..... 3     '  
Ultramar y extranjero, por un año. 25     '

PAGO ADELANTADO



DIRECTOR PROPIETARIO

**Don FELESFORO MARTINEZ**

Reclamos y anuncios á precios convencionales

Comunicados, de 2 á 20 reales linea.

# EL LAVISO

PERIODICO CIENTIFICO, LITERARIO, DE NOTICIAS Y ANUNCIOS

SE PUBLICA LOS MARTES, JUEVES Y SABADOS

Día 21—MAREAS.—Bajamar.—A las 04'51 mañana y 05'36 tarde.—Pleamar.—11'08 mañana y 11'48 tarde.

**VÉASE EL ANUNCIO OTERO**  
EN CUARTA PLANA

**CAFE OCCIDENTE**

Servicio á la carta  
DEPÓSITO DE OSTRAS FRESCAS  
SE SIRVEN HELADOS

156

**EL CUARTELILLO**

RESTAURANT  
DE  
**ANGEL DELGADO MORAL**  
CALLE DEL PUENTE, 20

SERVICIO A LA CARTA  
HOSPEDAJE Á PRECIOS MÓDICOS  
Especialidad en vinos finos de mesa.  
Se admiten encargos para bodas y bautizos.  
Cubiertos desde 1'50 pesetas á 2 pesetas en adelante.

147

**INSTITUTO CARBAJAL**

Desde el día 15 del corriente, queda abierta la matrícula para las asignaturas que en él se cursan, en las oficinas, del Excelentísimo Ayuntamiento.

6

**EFEMERIDES**

Día 21.—1177. El rey don Alfonso VIII de Castilla conquista á los moros la inexpugnable ciudad de Cuenca.  
Día 22.—1861. Muere en Cartagena el notable poeta don José Martínez Monroy.

**CRONICA RELIGIOSA**

**SANTORAL.**—Día 21. San Mateo, apostol y evangelista; San Panfilo; y San Alejandro.  
Día 22.—San Mauricio, mártir; San Jonás, presbítero; San Florencio, obispo; y Santa Emerita, vírgen  
**SANTO DEL DIA.**—San Mateo.—Fué galileo de nacion, y uno de los escogidos por el Salvador para discípulo suyo. Despues de la Ascension de Jesús á los cielos, nuestro santo predicó la fé con los demás apóstoles en la Judea, y antes de separarse de sus compañeros escribió aquel libro divino, el que puso por nombre *Evangelio*. Hallándose San Mateo en la ciudad de Nadabar, murió una hija del rey, llamada Egipa, y el príncipe llamó dos magos para que la resucitasen, siendo inútiles cuantos esfuerzos hicieron. Fué llamado nuestro santo, y luego que invocó el nombre de Jesucristo comenzó á moverse el cadáver, y la infanta se puso en pié viva y sana. A vista de este milagro se convirtió el rey con casi todo el pueblo; pero despues de muerto éste, se apoderó del reino su hermano Hitarco, quien para asegurar la corona, creyó que el mejor medio era quitar la vida á San Mateo. Hizo lo así, y dando la orden á varios soldados, éstos le mataron á hachazos.

**EL TELAUTOGRAFO**

Así se llama el invento de Gray para escribir por teléfono lo mismo que hoy se habla. Está ya funcionando en algunas partes de los Estados Unidos, donde se han hecho los ensayos en grande escala, y de un día á otro se mentará en Nueva York, donde, para explotarlo, se ha formado una gran compañía, á cuyo frente está Eckort, el que primero patrocinó é introdujo el teléfono Rell en los Estados Unidos.

Con el telautógrafo se consiguen las ventajas siguientes, segun la prensa norteamericana:

Los despachos llegan al destinatario exactamente lo mismo que lo escribe la persona que los envía, con su carácter de letra, sus tachados, etc. Son un verdadero facsimil, ó mejor dicho un autógrafo.

No importa que no acuda nadie cuando el aparato receptor llama; el aparato escribete llama para avisar que hay despacho, por si se quiere recoger en el acto.

No hace ruido alguno, de modo que no se puede escuchar lo que trasmite.

No se pueden desviar de los hilos las comunicaciones, como sucede con el teléfono.

Funciona con la misma sencillez que el teléfono, y, como con éste, cada cual puede tener un telautógrafo en su casa sin que le cueste gran cosa.

Para operar, el remitente escribe su comunicacion en la tablilla del aparato, semejante á la del teléfono, usando para ello una pluma estilográfica, ó punzon con punta de ágata. El aparato receptor al otro extremo de la línea va repitiendo con una pluma sobre un papel colocado en la tablilla todos los movimientos del punzon, sin olvidar la accion de volver atrás para corregir algo ó para poner un punto sobre una *i* ó el trazo de una *t*.

La corriente necesaria para operar con el telautógrafo es exactamente igual á la del teléfono, y, como éste, el nuevo instrumento puede operar á grandes distancias y con tantos aparatos como se quiere en cada circuito.

Por último, no solo es posible transmitir autocráficamente las comunicaciones por medio del instrumento inventado por el profesor Gray, sino tambien dibujos.

Los jueces del Tribunal Supremo de los Estados Unidos ha dicho que están dispuestos á admitir como válidas ante ellos las declaraciones que reciban por medio del telautógrafo, evitando así viajes á los testigos y dilaciones al despacho de las causas. Para los banqueros y para las casas de comercio el invento no tiene precio, porque gracias á él las órdenes telegráficas pueden tener el valor de órdenes autógrafos y se evitan las dudas y las equivocaciones á que con frecuencia dá lugar el telégrafo.

Constituyen prueba de que el invento es serio el capital invertido ya para explotarlo y el hecho de haber concedido por él su medalla de oro al profesor Gray el instituto Franklin de Filadelfia, uno de los centros científicos más autorizados de América.

En los Estados Unidos las compañías de teléfonos anuncian que están dispuestas á

instalar telautógrafos en las casas de todos los abonados que lo pidan. Otro tanto tendrán que hacer en España, porque de otro modo se expondrán á que el telautógrafo las haga una competencia terrible.

**LA CAMA DEL OBISPO**

La escena se desarrolla en el comedor de la casa del párroco de una poblacion de Morbillan.

Son las cinco de la tarde de uno de esos días tristonos del mes de Setiembre; llueve á mares. Toda la comarca está trastornada por las grandes maniobras que en ella celebra el ejército francés.

EL PÁRROCO, *de sesenta años de edad.*

CLAUDIA, *ama del anterior, cincuenta.*

UN SOLDADO, *veintium años.*

EL CORONEL, *cincuenta y cinco.*

I

EL CURA. (*Entretenido en colocar unas peras sobre el aparador.*)—¡Clandial! ¡Clandiaaaa!

CLAUDIA. (*Entrando precipitadamente.*)—¿Qué se ofrece, señor cura?

EL CURA.—Vete á arreglar la cama en que duerme el señor obispo cuando viene á visitar la diócesis.

CLAUDIA.—¿Pues qué ocurre? ¿Llega hoy su ilustrísima.

EL CURA.—Tenemos alojado al coronel del regimiento que ha venido al pueblo esta mañana.

CLAUDIA.—¡El coronel de esos que traen los cañones!

EL CURA.—Sí; el alcalde acaba de manifestarme que le ha alojado aquí; llegará de un momento á otro y es preciso arreglarle la alcoba y hacerle la cama por si quisiera descansar.

CLAUDIA.—¡Pero la cama de su ilustrísima!

EL CURA.—¿Por qué no?

CLAUDIA.—Señor; va á romper la colcha con las espuelas.

EL CURA.—Déjate de replicar y haz lo que te digo.

CLAUDIA.—Bueno. ¡Ah! Se me olvidaba; tenemos otro militar alojado.

EL CURA.—¿Quién? ¿Dónde está?

CLAUDIA.—En la cocina; es un chico joven, muy guapo por cierto.

EL CURA.—¿Sí? Pues dile que se vaya.

CLAUDIA.—Me ha dicho que tiene precision de hablar con usted.

EL CURA.—No puedo; estoy muy ocupado; tengo que arreglar todo esto para cuando llegue el coronel.

CLAUDIA.—Es que dice que conoce al señor cura y que no quisiera marcharse del pueblo sin saludarle. Puede ser que sea un pecador y tenga necesidad de confesarse. Tiene mucho interés en ver á usted.

EL CURA.—Que entre. ¡Todo sea por Dios!

II

EL CURA.—Buenos días, muchacho.

EL SOLDADO.—Señor cura, usted perdonará mi insistencia...

EL CURA.—Nada de eso. Con que vams á ver, ¿qué deseas? Te voy á dar un vaso de vino.

EL SOLDADO.—Gracias, señor cura; es us-

ted muy amable; pero yo... quisiera... otra cosa...

EL CURA.—Vamos, habla, ¿qué es ello?

EL SOLDADO.—Quisiera una cama.

EL CURA.—¡Una cama!

EL SOLDADO.—Sí, señor; una cama, porque estoy rendido. Un jergon y una almohada; cualquier cosa.

EL CURA.—¡Una cama! Imposible, hijo mío: lo siento mucho; pero...

EL SOLDADO.—Un mal catre...

EL CURA.—Ni eso; no tengo más cama que la mía y...

EL SOLDADO.—¿Qué se le ha de hacer!

EL CURA.—Tengo otra; pero... está ocupada.

EL SOLDADO.—¿Ocupada?

EL CURA.—Sí; es para el coronel. Has llegado tarde, hijo mío.

EL SOLDADO.—¿Está ya durmiendo?

EL CURA.—No; pero no tardará en venir. ¿Querías verle?

EL SOLDADO.—No, señor; lo que quería ya que tiene usted cara de ser tan bondadoso, es que me cediese esa cama.

EL CURA.—¿Qué dices! ¿Y el coronel? ¿Qué diría el coronel, cuando supiera que había preferido á un simple soldado!

EL SOLDADO.—Podría usted decirle una mentira.

EL CURA.—¿Mentir yo? Pero ¿te has vuelto loco? Mi cama, antes que mentir,

EL SOLDADO.—Eso, jamás, señor cura.

EL CURA.—Dormiré en una butaca.

EL SOLDADO.—Nada, nada; no insista usted, porque es inútil. Me iré por el pueblo á ver si encuentro quien me recoja.

EL CURA.—Pero, hombre, échate en mi cama. Mi puerta, en los quince años que llevo de cura en este pueblo, no se ha cerrado á nadie. He sido para todo el mundo un verdadero padre y más para los pobres soldados.

EL SOLDADO.—Sí, señor, sí; yo he sido el que ha cometido una indiscrecion, pidiéndole lo imposible; pero me he atrevido porque... porque le conozco á usted, señor cura, hace muchos años ¡Muchos!

EL CURA.—¡A mí!

EL SOLDADO.—Es usted el padre Guirec, ¿no es cierto?

EL CURA.—El mismo. ¿Y quién te lo ha dicho?...

EL SOLDADO.—No sé si se acordará usted de mí... Jaime de Guercey... hijo del señor Guercey, que fué subprefecto de policia de este departamento hace muchos años.

EL CURA.—¡Guercey... Guercey! ¿El prefecto del orden moral? ¿Y qué tal está de salud?

EL SOLDADO.—Está bien, muchas gracias

EL CURA.—¡Vaya, vaya! Con que el hijo de Guercey! No me conocía personalmente, pero siempre se portó muy bien conmigo.

EL SOLDADO.—Está usted en un error; le conocía á usted perfectamente y tuvo ocasion de tratarle en una de las visitas de inspeccion que giraba á la comarca.

EL CURA.—¿Será posible!

EL SOLDADO.—¡Ya lo creo! ¡Como que habló con usted!

EL CURA.—No recuerdo; sería muy poco...

EL SOLDADO.—En efecto; fueron pocas palabras, pero le bastaron para juzgarle á

EL CURA.—¿Será posible!

EL SOLDADO.—¡Ya lo creo! ¡Como que habló con usted!

EL CURA.—No recuerdo; sería muy poco...

EL SOLDADO.—En efecto; fueron pocas palabras, pero le bastaron para juzgarle á

usted con acierto. Tiene de usted un favorable concepto.

EL CURA.—A ver, hijo mío, cuéntame, cuéntame. Mira, te voy a dar otro vasito de vino, ¿eh?

EL SOLDADO.—¡Es un santo varon ese padre Guirec, un santo varon! ¡Cuántas veces se lo he oído decir á mi padre!

EL CURA.—¡Oh! Espera, vas á tomar una perita antes del vino.

EL SOLDADO.—Pero, padre.

EL CURA.—Nada, hombre, nada; que vas á tomar una perita. ¡Verás, verás qué ricas son! Las he cultivado yo mismo.

EL SOLDADO.—Mi padre lo decía. ¡Ese padre Guirec es de la madera de los obispos!

EL CURA.—¡Ah! no; tu señor padre exageraba...

EL SOLEADO.—¡Qué había de exagerar! Será obispo—decía—es muy virtuoso, muy sabio...

EL CURA.—Otra perita, hijo mío; más vino... Tu padre era un excelente prefecto. Aquí nos acordamos con frecuencia de él. Sin embargo, en su extrema bondad se excede al hablar así de este pobre cura de misa y olla. Toma, toma otra copita.

EL SOLDADO.—Cuando supo que veníamos á maniobrar por esta comarca, lo primero que me dijo fué lo siguiente. Mira, si pasas por Plou Hazo, no dejes de ver al padre Guirec. Tiene tanta virtud como mérito. Es muy posible que ya te lo encuentres con los hábitos morados.

EL CURA.—¡Morados!... Hijo mío, me estás emocionando profundamente, porque yo no sabía...

EL SOLDADO.—Pues sí, señor, sí; así es que tiene usted que dispensarme, si por estas referencias me he atrevido á abusar de usted, pidiéndole con tanta insistencia una cama. En este pueblo deben tener muy buenos recuerdos de mi padre, me dije: Es casi seguro que el padre Guirec...

EL CURA.—(Reflexionando).—Sí, sí

EL SOLDADO.—Adios, señor cura.

EL CURA.—Espera, espera un minuto.

EL SOLDADO.—Es que estoy malo y me parece que dentro de poco tendré calentura.

EL CURA.—¡Calentura!

EL SOLDADO.—Esta lluvia me ha traspasado los huesos; necesito encontrar una cama en que acostarme, sea donde quiera.

EL CURA.—Sí, sí; es preciso que te acuestes. (Llamando) ¡Claudia! ¡Claudia!

EL SOLDADO.—Es usted muy bueno, señor cura; ¡ya lo decía mi padre! (Preséntase Claudia.)

EL CURA.—Tráete, inmediatamente, mi sotana de invierno.

CLAUDIA.—¿La sotana?

EL CURA.—Sí. (Al soldado.) Muchacho, quítate esa ropa, que está chorreando. (Claudia llega con la sotana.) Ponte esa sotana y verás cómo dentro de dos minutos estás asado de calor.

EL SOLDADO.—Señor cura, no sé si debo...

EL CURA.—¡A callar! Abróchate! ¿Qué tal? ¿Te encuentras ya mejor?

EL SOLDADO.—Mucho mejor.

EL CURA.—Se me ocurre una idea. Te vas á acostar en la cama del obispo y el coronel se acostará en la mía, que es la peor.

EL SOLDADO.—Pero...

EL CURA.—No hay más que hablar.

EL SOLDADO.—Pues acepto.

EL CURA.—Que descanses, hijo mío.

EL SOLDADO.—De todos modos, podrá usted excusarse con el coronel.

EL CURA.—¡Ya veremos, ya veremos!...

EL SOLDADO.—Dígame usted que soy un pariente lejano.

EL CURA.—Si yo no tengo más que un sobrino, que es cura como yo y no está aquí...

EL SOLDADO.—Perfectamente; pues si ese sobrino hubiese venido en mi lugar, ¿le hubiera usted dejado sin cama?...

EL CURA.—¡Claro que no!... ¡Demonio de muchacho!

EL SOLDADO.—No piense usted más en eso. Definitivamente soy su sobrino.

EL CURA.—Ea, pues vete á descansar hasta la hora de comer, porque supongo que tendrás apetito.

EL SOLDADO.—No me falta, á Dios gracias, querido tío, digo, querido padre.

EL CURA.—Hasta luego. ¡Ah! Ten cuidado con unos Santos que hay en la alcoba...

EL SOLDADO.—Descuide usted; los trataré como si fuese el mismo sacristan.

EL CURA.—Allí tienes papel, pluma y tintero, por si quieres escribir á tu padre.

### III

El soldado llega á la alcoba, se sienta á la mesa, coge un pliego de papel y escribe á su hermano, que es pintor y vive en París, la siguiente carta:

«Mi querido hermano: Te dirijo estas li-

neas desde Plou Hazo, donde estamos de maniobras, para manifestarte que el timo de la adulación que tú me indicaste continúa dándome muy buenos resultados, y hoy mismo me ha servido para birlarle la cama nada menos que al propio coronel del regimiento.

Papá no se puede figurar las buenas relaciones que yo le voy adquiriendo por esta comarca, ni el sinnúmero de párrocos á quienes vengo otorgando la investidura episcopal.

Hasta otra, gran Ticiano; me voy á dormir pensando en la gracia que le haría al coronel si supiera que un simple soldado de su regimiento le ha escamoteado la cama.

¡Me mandaba fusilar.

ENRIQUE LAVEDAN.

## TEATRO

Ha terminado la temporada teatral, tanto más corta cuanto que ha sido brillantísima, y se ha disuelto la compañía dramática que tanto tiempo ha dirigido para bien del teatro español, el eminente actor don Emilio Mario; recogiendo Santander los prostreros frutos de sus notabilísimos trabajos.

El sábado se representó, para el beneficio de Mario, la comedia de don Leandro Moratin *El sí de las niñas*, hermosa producción, de alta tendencia y moralísimas máximas, como todas las del teatro de los Moratines, en el que reverdecieron los laureles de Calderon, de Lope, de Tirso de Molina y de tantos otros escritores de nuestro siglo de oro.

Mario estuvo admirable en el *don Diego* á quien caracterizó de un modo inimitable, sobre todo en el acto tercero; bien que por ser mera exposicion los otros dos anteriores no hay para el actor «motivos» de lucimiento en su papel, como no sea el decir del diálogo, en lo cual claro está que hizo primores de naturalidad. Carmen Cobeña, *doña Paquita*, no menos natural, y mostrándose artista de valiosísimo mérito en donde las transiciones obligadas del papel hubieran hecho á otra actriz que no fuera ella aparecer violenta y poco «firme» en el trabajo, por lo cual mereció muchos aplausos; y muy bien también, muy digna de alabanza, Nieves Suarez que hizo una *doncella* sumamente simpática, accionando y diciendo con esa graciosa desenvoltura que la es peculiar y característica.

También merece plácemes por su trabajo la señora Alvarez, que siempre da á sus papeles gran realce, y que en la *mamá* de la comedia de Moratin no tuvo un momento sólo en que no estuviera digna de sus eminentes compañeros de escena.

De don Emilio Thuillier, casi escusado es decir que «bordó» delicadamente su papel, y que el enamorado *don Carlos* fué en él un personaje fuertemente simpático, como así mismo *Calamocha*, el decidor *asistente*, á quien interpretó con la gracia de siempre el notable actor cómico señor Balaguer.

Luego se representó por el beneficiado el sentido monólogo de don Eusebio Blasco *¡Callad... que no se despierte!* delicadísima é inspirada producción en la que Mario reveló al público todos los primores de su arte magistral, mereciendo por ello ovaciones cariñosas á las que correspondió recitando algunas preciosas poesías de Campoamor, Quintana y Blasco.

La funcion terminó con la obrita de Mario y Santoval *Tocino del Cielo*, hecha por las señoritas Suarez y Arévalo, la señora Alvarez, y los señores Balaguer, Ponzano y Manso, que obtuvieron merecidos aplausos.

### \*\*\*

El domingo se representó por la tarde la graciosísima comedia en cinco actos titulada *Militares y paisanos*, afortunada traducción de Mario (hijo), quien mereció los honores del proscenio al terminar el acto tercero y el último, con nutridos aplausos y entusiastas bravos.

La obra se presentó con admirable propiedad, tomando parte en ella las señoritas Carmen Cobeña, Nieves Suarez y Arévalo, las señoras Cobeña de Cuevas, las señoras Alvarez y Suarez, la señorita Sampedro y los señores Mario, Thuillier, Valles, Balaguer, Cuevas, Ponzano y otro, quienes bajaron irreprochablemente.

En particular Carmen Cobeña, Mario, Thuillier y Balaguer hicieron un trabajo notabilísimo.

### \*\*\*

Por la noche se puso en escena la preciosa comedia de Breton de los Herreros *Mu-*

*rete y ¡verás!* desempeñándola Carmen Cobeña, *Pepita* Cobeña, las señoritas Arévalo y Sampedro, la señora Alvarez y los señores Mario, Thuillier, Cuevas, Medrano Vallés y otros.

Alcanzó la obra una interpretacion excelente y fué muy aplaudida, aunque acaso menos de los que mereció; pues si la inmortal producción de Breton de los Herreros pueda por sí arrancar entusiastas aplausos, el realce que la dieron los artistas debió ser causa de aun más grandes manifestaciones de satisfaccion por parte del público, el cual pudo ver que las hermanas Cobeña—Carmen especialmente en su *doña Isabel*—Mario y Thuillier dieron á sus respectivos papeles un relieve extraordinario trabajando maravillosamente.

Terminó la funcion con la representación de *Las solteronas*, comedia en un acto, que hizo reír al público, más aun por lo bien que la hicieron las señoras Alvarez, Suarez, la señorita Arévalo y los señores Manso y Balaguer, que por sus méritos, aunque no pocos.

### \*\*

Anoche, beneficio de la primera actriz, señorita Carmen Cobeña se hizo *Lo Positivo* de Tamayo, y cuanto se diga de su interpretación resultará pálido, por escaso y deficiente.

Aquella prosa elegante y fácil, aquel diálogo naturalísimo, aquellas escenas tan admirablemente «arrancadas» de la realidad, aquel «pedazo de vida» llevado al teatro de un modo tan portentoso por Tamayo para predicar virtud, delicadeza de sentimientos, caridad y amor, en fin, á todo lo noble y grande, por medio de un ejemplo delicadísimo, todo aquel conjunto que hace de *Lo positivo* una de las mejores producciones del teatro español, se «vivió» por los artistas en la representación de anoche que no decayó un solo momento.

Carmen Cobeña hizo la *Cecilia* como la misma María Guerrero, con un arte, con una distincion, con un trabajo tan delicado que imposible es imaginar nada mejor; Mario, maravilloso, como siempre; Agapito Cuevas muy bien, muy bien, en su papel de *Rafael*, admirablemente comprendido y dicho, y el señor Vallés mereciendo igualmente felicitaciones y plausos.

Al terminar la obra el público entusiasmado hizo salir á escena cuatro ó cinco veces á la señorita Cobeña y ovacionó cariñosamente mientras la eminente actriz, emocionada recibía algunos hermosísimos bouquets y una preciosa *correille*, artísticamente confeccionada, regalo de la redaccion del ingenioso semanario *Pifartos*, el cual también regaló á la artista un diploma sumamente lujoso, rollado á la usanza antigua y sujeto con una ancha cinta de seda roja.

El diploma decía así.

«Por cuanto sois actriz eminente, gloria de la escena y dama de altas virtudes.

*Pifartos* espontáneamente os nombra Presidenta honoraria y primera accionista de su semanario.

Dado en Santander á 20 de Septiembre de 1897.

Yo, *Pifartos*.

Este ingenioso regalo al que se añadía una linda *insignia* de *Pifartos*, puesta en elegante estuche, fué muy agradecido por la señorita Cobeña que llamó á los jóvenes redactores de *Pifartos* para expresarles su reconocimienno.

Luego Carmen Cobeña dijo portentosamente el gracioso monólogo de Blasco *Día completo*, y el notable actor cómico señor Manso, recitó otro, del que es autor, titulado *Un drama en cinco minutos*, siendo muy aplaudido y llamado á escena varias veces.

### \*\*

Esta noche, generosamente, los artistas darán una gran funcion á beneficio de los pobres soldados del Sanatorio militar, destinándolos íntegros los productos líquidos.

Se pondrá en escena la misma magnífica obra de anoche *Lo positivo* de Tamayo y se leerán hermosas poesías, recitando también algunas el eminente actor don Emilio Mario; quien por su generosa iniciativa merece, así como sus compañeros, la gratitud de Santander que corresponderá á su sacrificio llenando el teatro, con lo cual aplaudirá á los artistas y completará la hermosa obra de caridad que quieren realizar.

C.

## CRÓNICA

A las diez de la mañana entró ayer en el puerto el vapor correo *Habana*, procedente

de Cuba, siendo inmediatamente destinado al Lazareto Sucio de Pedrosa, por haber ocurrido á bordo cuatro casos de fiebre amarilla.

Fallecieron durante la travesía los soldados Francisco Trillo, Lázaro Aroos y Joaquín Fortea, de fiebre amarilla; Juan Laurente y Elías Taves, de tuberculosis; Baldo-mero Serra, Vicente Rolan y Joaquín Sillés, de anemia; Bruno March, de enterocolitis, y el fogonero Nicolás Loy, de congestión.

En Coruña quedaron 400 y ha este puerto han llegado 350.

No saldrán del buque por no haber en el Lazareto camas para todos.

Estos soldados desembarcarán el día 4 del próximo en que cumplen la cuarentena.

Hoy dará comienzo en la Comision mixta de reclutamiento, el sorteo de décimas entre los Ayuntamientos de la provincia, con el fin de señalarles cupo.

Desde 1.º del próximo mes quedará abierto el pago en la Diputacion provincial, á las amas externas de niños expósitos, correspondientes á los haberes del segundo semestre del 96 á 97.

Ayer salió para Cuba el vapor *Reina María Cristina*, en el cual embarcaron 187 sustitutos.

La Direccion general de Administracion ha acordado señalar el día 29 de Octubre para la celebracion de la subasta relativa á la instalacion del alumbrado eléctrico y elevacion de aguas potables en el Ayuntamiento de Santoña.

La Comision provincial ha acordado aprobar la cuenta de gastos de material del correccion al de Torrelavega, correspondiente al mes de Agosto último é importante 123'10 pesetas.

## AL COLOSO

Nobles ricos que mirais de muy lejos la pobreza mientras del *metal* gozais contentos de esta comedia. Los que en mullido sillón rodeados de opulencia, sentados, tomáis el fruto de vuestra cuantiosa renta. Los que vivís descansados sin desgastar la existencia enterran lo los millones que el obrero desentierra. Los que mirais impasibles el horror de la miseria y llevais lujosos coches grabados con ricas letras, y lacayos adornados, y cocheros con librea, botonadura de plata y lujosa escarapela. Burgueses extravagantes y próceres sin conciencia que sin esfuerzos comeis los que otros comer debieran... Bajad al suelo los ojos donde el misero navega removiendo con sus brazos las entrañas de la tierra. Miradlo pálido y triste desgastando su existencia; desnudo, enfermo, descalzo... ¡Miradlo!... ¿No os da pena? ¿No sentís escalofrío al ver un sér en la tierra juguete de vuestro antojo y esclavo de la miseria? Miradle bien un momento... que ese que el noble desprecia, ese sér á quien se aplasta cual á misera culebra, mantiene al rico en la holganza y cultiva vuestra hacienda; trabaja para vosotros aumentando vuestra renta; hace edificios, palacios, caminos y carreteras... ¿qué sería de los ricos si ese infeliz no existiera? Y aun le negais el pan y le tratáis con dureza. ¡Oh nobles y poderosos! ¡ricachones de la tierra! Si quereis que esos corderos no se truequen en panteras... tenedlos siempre contentos aliviando su pobreza. ¿No escuchais cuando tendidos

entre almohadones de seda  
gozais del lujo que veis  
en vuestra rica vivienda?...  
¿No escuchais tristes lamentos?...  
¿No escuchais voces siniestras  
que desde el fango asruerose  
á vuestros palacios vuelan?

Es el obrero que sufre...  
es el mártir que vocea...  
los hijos que piden pan...  
y la esposa que se queja.

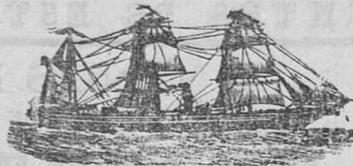
RUMARVAZ.

## CHARADA

Repetida mi primera  
es consonante en plural;  
y si no se la repite,  
tiempo de un verbo auxiliar:  
la segunda imperativo,

y unida á la prima, da  
presente del mismo verbo,  
que por cierto es muy usual.  
Si repites la tercera,  
de alegría pruebas das;  
y terciá con mi segunda  
ha probado ante la faz  
de Europa entera, que tiene  
gran pericia militar.

El todo en su estado físico  
en cocinas hallarás,  
en balnearios, tocadores,  
y, si buscas, en... la mar.  
Y si despues le buscareis  
en el estado moral,  
son los que le representan  
ante el pueblo... ¡pobre Juan!  
tantos, que este desgraciado,  
va quedando seco ya.  
(La solución, en el número próximo.)  
Solución á la charada anterior,  
MAN-DA-TO



SERVICIOS DE LA  
COMPANIA TRASATLANTICA  
DE BARCELONA

*Línea de las Antillas, New-York y Veracruz.*—Combinación á puertos americanos del Atlántico y puertos N. y S. del Pacífico.

Tres salidas mensuales: el 10 y 30 de Cádiz y el 20 de Santander.

*Línea de Filipinas.*—Extensión á Ilo-Ilo y Cebú, y combinaciones al Golfo Pérsico, Costa Oriental de Africa, India, China, Cochinchina, Japon y Australia.

Trece viajes anuales, saliendo de Barcelona cada cuatro sábados, á partir del 4 de Enero de 1897, y de Manila cada cuatro jueves, á partir del 23 de Enero de 1897.

*Línea de Buenos Aires.*—Seis viajes regulares para Montevideo y Buenos Aires, con escala en Santa Cruz de Tenerife, saliendo de Cádiz y efectuando antes las escalas de Marsella, Barcelona y Málaga.

*Línea de Fernando Poó.*—Viajes regulares para Fernando Poó, con escalas en Las Palmas, puertos de la costa Occidental de Africa y Golfo de Guinea.

*Servicios de Africa.*—Línea de Marruecos.—Un viaje mensual de Barcelona á Mogador, con escalas en Melilla, Málaga, Ceuta, Cádiz, Tánger, Larache, Rabat, Casablanca y Mazagan.

*Servicio de Tánger.*—Tres salidas á la semana: de Cádiz para Tánger, Algeciras y Gibraltar los lunes, miércoles y viernes, y de Tánger para Cádiz los martes, jueves y sábados.

Estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros á quienes la Compañía dá alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio.—Rebajas á familias.—Precios convencionales por camarotes de lujo.—Rebajas por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año, si no encuentran trabajo.

La Empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

## AVISO IMPORTANTE

La Compañía previene á los señores comerciantes, agricultores é industriales que recibirá y encaminará á los destinos que los mismos designen las muestras y notas de precios que con este objeto se le entreguen.

Esta Compañía admite carga y expide pasajes para todos los puertos del mundo servidos por líneas regulares.

Para más informes.—En Barcelona: La Compañía Trasatlántica y los señores Rípol y Compañía, plaza de Palacio.—Cádiz: La Delegación de la Compañía Trasatlántica.—Santander: Señores Angel B. Pérez y Compañía.—Coruña: D. E. de Guarda.—Vigo: Antonio Lopez de Neira.—Cartagena: Sres. Bosch Hermanos.—Valencia: Sres. Dart y compañía.—Málaga: D. Antonio Duarte.

## IMPRESA Y LITOGRAFIA

TELESFORO MARTINEZ

PLAZA DE LA LIBERTAD, 1

PAPEL Y SOBRES PARA EL COMERCIO

ESPECIALIDAD EN TARJETAS

## SERVICIOS PÚBLICOS DE LA PROVINCIA

## CORREOS

El general con Madrid, entra á las 11'20 de la mañana y sale á las 2'25 de la tarde. El de Bilbao, á las 12'5 de la mañana y sale á las 4'40 tarde.

*Certificados.*—De 10 á 11 de la mañana y de 12'30 á 1'30 de la tarde.

*Servicio de reja.*—De 10 á 11 mañana; de 12'30 á 2 tarde, y de 3 á 4 idem.

*Valores declarados.*—Para recepción y entrega de valores declarados y objetos asegurados, de 10 á 11 mañana; de 12'30 á 1'30 tarde, y de 3 á 4 idem.

*América.*—Salidas el 20 de cada mes, Llegadas los días 3, 15 y 25 aproximadamente.

## FERROCARRIL DEL NORTE

*Trenes descendentes.*—Mixto número 91. —Llega á Santander á las 5'10 de la tarde. Correo número 61.—Llega á Santander á las 11 de la mañana.

Tren de mercancías.—Llega á Santander á las 8'44 mañana. Nace en Bârcena.

*Trenes ascendentes.*—Mixto número 9. —Sale de Santander á las 8'45 de la mañana.

Correo número 60.—Sale de Santander á las 2'55 de la tarde.

Tren de mercancías.—Sale de Santander á las 5'40 tarde.—Muere en Bârcena.

## FERROCARRIL A BILBAO

*Salidas de Santander.*—Para Bilbao, á las 7'45 mañana y 4'20 tarde.

Para Marron, á las 12'05 mañana.

Para Solares, á las 8'40 mañana, 12'30, 3, y 6'30 tarde.

*Llegadas á Santander.*—De Bilbao, á las 12'16 tarde y 8'50 noche.

De Marron, á las 8'51 mañana.

De Solares, á las 7'57 y 11'38 mañana, y 2'40 y 6'08 tarde.

## FERROCARRIL CANTÁBRICO

*Santander á Cabezón.*—Salidas á las 7 y 11'09 de la mañana, y á las 2,47 y 6 de la tarde.

*Cabezón á Santander.*—Salidas á las 9

7'08 y 11'31 de la mañana y á las 2'28 y 5'47 de la tarde.

Los trenes de esta Compañía están en combinación con las líneas de coches de Asturias, Comillas, etc. Los viajeros tomarán y dejarán estos coches en la estación de Cabezón.

## CORCONERA

*Servicio desde el día 26 de Junio.*—Santander á Pedreña y Puntal, á las 6, 8'15 11'30 de la mañana, á las 3'30 y 5'15 de la tarde; desde Puntal y Pedreña á Santander á las 7'9, 9'30 y 12'15 de la mañana y á las 4'15 y 6 de la tarde.

La combinación con el coche de Arnueiro y Villaverde, es con el vapor de las 3'30.

— 59 —

to cristiano y místico, ha tenido otro eminente social y exactamente acomodado á las necesidades de la época. Si se estudia la historia de las comunidades religiosas, teniendo presente esta idea, se la encuentra realizada en todos tiempos y países de una manera asombrosa... Como nos otros creemos que la Iglesia no perecerá, sino que durará hasta la consumación de los siglos, estamos seguros también de que el divino Espíritu que la anima no la dejará nunca estéril, y que la hará producir, no sólo los frutos necesarios para la vida eterna, sino también los que contribuyen á realzar su lozanía, y hermosura. Las comunidades religiosas, pues, durarán bajo una ú otra forma. Ignoramos las modificaciones que ésta podrá sufrir, pero descansamos tranquilos á la sombra de la Providencia... Tocante á la utilidad de las comunidades religiosas en el porvenir, la cuestion es para mí muy sencilla. ¿Pueden ser útiles á la civilización moderna grandes ejemplos de moralidad, el espectáculo de virtudes he-

— 58 —

los enfermos, y he aquí los Institutos religiosos. Sin ellos se concibe la Religión; pero ellos son un fruto natural de la Religión misma; nacen espontáneamente en el campo de la fe y de la espeanza, bajo el sopló vivificante del amor de Dios; donde se plantea la Religión, allí aparecen; si se los arranca, vuelven á brotar; si se los destroza, sus miembros dispersos sirven de fecunda semilla para que resuciten bajo nuevas formas igualmente bellas y lozanas... Preguntar si puede haber Catolicismo sin comunidades religiosas, es preguntar si donde hay sol que esparce en todas direcciones el calor y la luz, si donde hay un aire vivificante, si donde hay una tierra feraz, regada con abundante lluvia, puede faltar vegetación; preguntar si las comunidades religiosas pueden morir para siempre, es preguntar si los huracanes transitorios que devastan las campiñas pueden impedir que la vegetación renazca, que los árboles florezcan sus frutos... La fundación de los diferentes Institutos religiosos, á más de su obje-

— 55 —

se volvería *indiferente tibio*; y añadía, más adelante: «Si se logra disminuir á los regulares, sobre todo á las Ordenes mendicantes, el pueblo se entibiará, y luego, menos supersticioso, permitirá á los gobiernos disponer de los Obispos. Este es el camino que se ha de seguir: socavar sordamente el edificio, hasta que por precision se desplome.»

Todos los que viven mal ven en los religiosos la reprobacion enérgica de sus vicios... Al hombre sesual, desordenado y orgulloso, le ofenden la pobreza, humildad y paciencia del religioso. El disoluto odia por instinto á quien se opone con buen éxito al logro de sus deseos; y, por lo tanto, odia al convento, cuyo influjo sobre la moralidad de las familias, el recato de las jóvenes, el perfeccionamiento en la práctica de las virtudes, es innegable y eficaz...

En las demás categorías de personas, que, si no son enemigas de las Ordenes religiosas, tampoco las aman, hallará V. á la *turba multa* de hombres frívolos, indiferentes incapaces de pen-

## LOS CLIENTES DE ESTA CASA

## DETALLE Y PRECIOS

DE LOS ARTICULOS QUE SE EXPENDEN EN EL  
GRAN ESTABLECIMIENTO SUCURSAL

— DE LA CASA —  
**ABRAHAM OTERO**  
— DE SANTANDER —

San Francisco, núm. 1.—Teléfono 330.

**VINOS FINOS DE MESA**  
— TINTOS Y BLANCOS —  
Marcas propiedad de la casa desde 1889.  
Precio: 0'45 á 5 pesetas botella.

**VINOS GENEROSOS**  
Todas clases, de 1'50 á 25 pesetas botella.

**VINOS CHAMPAGNES**  
De primeras marcas, 6 á 15 pesetas botella.

**CERVEZAS Y SIDRAS**  
De primeras marcas, 1'50 á 2 pesetas botella.

**LIQORES FINOS**  
— COGNACS, AGUARDIENTES Y RONES —  
Todas las clases, 2 á 15 pesetas botella.

CONSERVAS extranjeras de carnes y pescados, varios precios.

GALLETAS inglesas y españolas, precios según clase y peso de lata.

DULCES de la Habana y del país clases superiores, varios precios.

NOVEDADES sin fin para regalos de boda y otros, varios precios

VINOS FINOS  
— DE —  
**EXPORTACION**

**ABRAHAM OTERO**

Sucursal: San Francisco, número 1. SANTANDER  
Almacenes: Finca «La Castellana.» BOO

CASA fundada expresamente para los negocios de exportación.  
UNICA en su clase montada al estilo de los grandes almacenes de Burdeos.  
EXPORTACION de vinos á todos los países del mundo. Sin ser encabezados.  
VINOS premiados en todas las exposiciones con las mayores recompensas.  
DEPOSITOS en las principales capitales de España y extranjero.

El bonito catálogo general de esta casa

SE REMITE GRATIS AL QUE LO SOLICITE

La correspondencia á Santander.

Los pedidos se sirven en el día.

Servicio á la carta en el Establecimiento y á domicilio en la capital.—Hay teléfono.

**LA COMPAÑIA FABRIL SINGER**

1. LIBERTAD. 1.

Asombrosas rebajas en todos los torzales que vende esta casa

**ALGODON**

Carretes de 50c yards, todos los núms y colores, el carrete pts. 0'30

La docena pesetas, 3'45,

**SEDA**

Carrete de 112 onza, todos los núms. y colores, el carrete pts. 0'75

Caja de 16 carretes pesetas, 11'30.

SEDAS ARTÍSTICAS PARA BORDAR A MÁQUINA

1. LIBERTAD, 1.—SANTANDER—CATALOGOS GRATIS

LINEA DE VAPORES **SERRA**

Compañía de Navegacion La Flecha

Servicio semanal de vapores-correos

ENTRE SANTANDER Y LA ISLA DE CUBA



ALICIA, BENITA, CAROLINA, FRANCISCA  
GRACIA, LEONORA, SERRA, EDUARDO,  
ENRIQUE, FEDERICO, GUIDO, HUGO  
Y PEDRO

Salen de Santander todos los miércoles

**PARA HABANA, MATANZAS,**  
Santiago de Cuba, Cienfuegos, Cárdenas,  
Sagua la Grande, Guantánamo, Trinidad de  
Cuba, Manzanillo, Gibara y Nuevititas.

Los vapores nombrados á continuacion, se-  
rán despachados como siguen admitiendo car-  
ga y pasajeros para

Habana, Ma-  
tananzas, Sagua la  
Grande, Santia-  
go de Cuba y  
Cienfuegos.....  
LEONORA el 22 de Setiembre

Consignatario en Santander, don Francisco  
Salazar, sucesor de don Cándido Herrera. Mue-  
lle, número 18. Teléfono, 37.

COMPANIA TRASATLANTICA  
SITUACION PROBABLE DE SUS BUQUES EN EL DIA DE LA FECHA

Alfonso XII, en Cádiz.  
Alfonso XIII, de Habana á Coruña.  
Antonio Lopez, en Cádiz.  
Alicante, en Marsella.  
Baldomero Iglesias, en Cádiz.  
Buenos Aires, de Cádiz á Puerto Rico.  
Cataluña, en Cádiz.  
Ciudad Condal, en Cádiz.  
Ciudad de Cádiz, de Buenos Aires á Cádiz.  
Covaadonga, en Liverpool.  
Colon, de Habana á Veracruz.  
Habana, en Santander.  
Isla de Luzon, de Barcelona á Manila.  
Isla de Mindanao, de Manila á Barce-  
lona.  
Isla de Panay, de Santander á Cádiz.  
Joaquín del Piélagos, en Cádiz.  
Larache, en Cádiz.  
Leon XIII, en Liverpool.  
Manuel L. Villaverde, en las Antillas.  
México, en las Antillas.  
Mogador, en Barcelona.  
Montevideo, de Puerto Rico á Coruña.  
Montserrat, en Barcelona.  
Panamá, en las Antillas.  
P. de Sarrástegui, en Manila.  
Reina Maria Cristina, de Coruña á Ha-  
bana.  
Rabat, en Cádiz.  
San Agustín, en las Antillas.  
San Francisco, de Barcelona á Manila.  
San Ignacio de Loyola, en Cádiz.  
Santo Domingo, en las Antillas.

**SIEMPRE LO MISMO**

Se presenta la ocasion de pensar en don-  
de ó en que emplear capitales, unos dicen  
en Cubas, interior, exterior, aduanas, y aho-  
ra el empréstito Filipino, etc., sin tener en  
cuenta que el antiguo agente de negocios  
Patricio Gomez de la Hoz, conocedor como  
nadie de saber emplear en condiciones ven-  
tajosas los capitales, en fincas en sitios cén-  
tricos, casas de recreo, hoteles fuera y den-  
tro de la Ciudad, bodegas, pisos, terrenos  
en sitios buenos y pintorescos para edificar;  
colocacion con buenas hipotecas que como  
deja dicho han de superar y con seguridad  
á todo papel con garantías sólidas, se colo-  
can por su mediacion, para convencimiento  
de los capitalistas se les dará tiempo de en-  
terarse de lo positivo, como puede probar  
por muchas personas que agenas á toda cla-  
se de papel han sacado buen interés y en  
vista de estos buenos negocios siguen sin  
pensar en colocarlo en valores; tiene ocasion  
propicia de probarlo por el gran número de  
casas que vende en la poblacion, que aunque  
no ofrezcan grandes beneficios es sólido y  
seguro el capital, tiene vendidas esta casa  
fincas de más de un millon con gran satis-  
faccion de los poseedores. Razon, estanco  
Plaza Vieja ó Rupalacio, 4, 2.º.

Para informes es el único que puede dar-  
los á satisfaccion de los comerciantes.

— 56 —

sar en nada serio que no lleve apareja-  
do algún cebo material; á los que repiten,  
sin saber por qué, lo que oyen contra  
los Institutos religiosos, de quienes hablan  
sin conocerlos; en suma, á los que pasan  
la vida creyendo que es cosa prudente  
pensar mucho en los pocos años que esa  
vida pueda durar... y no preocuparse para  
nada de la vida infinita que viene después...

Compare V., pues, serenamente, la  
calidad de defensores y enemigos, y  
podrá V. inferir quiénes tienen razon.

VIII

**Desenvolvimiento de los institutos religiosos.**

Abri uno de mis libros favoritos,  
y leí:

«Algunos hombres no quieren limi-  
tarse al cumplimiento de los manda-  
mientos divinos, y desean tomar por  
regla de conducta, no sólo los precep-  
tos, sino los consejos del Evangelio.  
Recordando las palabras de Jesucristo

— 57 —

en que se recomienda la oracion en com-  
mún, y promete á los que así lo hagan  
su asistencia, de un modo particular;  
recordando las augustas costumbres de  
la primitiva Iglesia, en que los fieles  
vendían sus propiedades y llevaban su  
precio á los pies de los Apóstoles; re-  
cordando lo muy agradable que es á  
Dios la virtud de la castidad, lo muy  
acepta que es á Jesucristo la obediencia,  
pues que El se hizo obediente hasta  
la muerte, se reunen para animarse  
y edificarse recíprocamente, prometen  
á Dios observar las virtudes de pobreza,  
castidad y obediencia, ofreciéndole  
de esta manera en holocausto lo que el  
hombre tiene de más caro, que es la li-  
bertad. y precaviéndose al mismo  
tiempo contra su propia inconstancia.  
Los unos se abandonan á las mayores  
austeridades; otros se entregan á inces-  
sante contemplacion; otros se dedican  
á la educacion de la niñez; otros á la  
instruccion de la juventud; otros se  
consagran al ministerio de la divina  
palabra; otros al rescate de los cautivos;  
otros al consuelo y cuidado de

— 60 —

roicas, de abnegacion y de desprendi-  
miento sin límites? ¿Tienen las socie-  
dades modernas grandes necesidades  
que satisfacer? La educacion, de la in-  
fancia, y muy particularmente la de  
las clases pobres; la organizacion del  
trabajo, el espíritu de asociacion para  
el fomento de los grandes intereses  
procomunales, las casas de expósitos,  
las penitenciarias, los establecimientos  
de correccion y toda clase de institu-  
ciones de beneficencia, ¿dejan de ofre-  
cer problemas sumamente complica-  
dos, de necesitar el auxilio del des-  
prendimiento, del amor de la humani-  
dad desinteresado y ardiente?... Ese de-  
sinterés, esa abnegacion, ese ardiente  
amor de la humanidad sólo pueden na-  
cer de la caridad cristiana. Esta puede  
obrar de infinitas maneras; pero el se-  
creto para que su accion sea más bien  
dirigida, más enérgica, más eficaz, es  
hacer que se personifique en algunas  
de esas instituciones que se sobreponen  
á las afecciones particulares, que vi-  
ven largos siglos como un grande in-